

Lo que cuentan los ríos



Maleta Viajera

Lo que cuentan los ríos

LA MALETA VIAJERA DE LIBROS *Lo que cuentan los ríos* hace parte del proyecto nacional del Banco de la República *El río: territorios posibles*¹ y se concibe como una herramienta de promoción y sensibilización frente a nuestros ríos y cuencas hidrográficas. El trabajo con la maleta busca fortalecer los conocimientos que se tienen sobre los ríos y promover cambios de

comportamiento y actitud en pro de su cuidado y conservación. No se trata solamente de una excusa para encontrarnos alrededor de los ríos y de sus historias; los contenidos de esta maleta invitan a la reflexión y al debate y nos recuerdan la necesidad de conservar estas fuentes de vida.



¹ <https://www.banrepcultural.org/proyectos/rio>



¿Qué encuentran en la Maleta Viajera *Lo que cuentan los ríos*?

Encuentran libros cuidadosamente seleccionados que, por su calidad y pertinencia, despertarán en ustedes —maestros, bibliotecarios y promotores culturales— el interés y la curiosidad necesaria para acompañar a sus grupos de trabajo en el camino hacia la lectura, fortaleciendo, a su vez, diferentes conceptos e ideas alrededor del tema de los ríos.

Se trata de materiales de lectura aptos para el trabajo con público infantil, juvenil y adulto. Libros informativos, científicos, literarios, etc. en los que, desde distintas disciplinas, los autores profundizan y nos invitan a conocer más sobre la riqueza hídrica colombiana. Estos materiales podrán ayudarles a dar rienda suelta

a su creatividad para el trabajo con sus grupos y, sobre todo, a abrir espacios para conversar sobre los ríos como territorios posibles.

Esta maleta es una invitación y, por tanto, el trabajo no debe limitarse exclusivamente a los textos que allí se encuentran. Es muy importante, por ejemplo, que en entornos locales se investigue e identifiquen publicaciones relacionadas con los ríos de cada región, con el propósito de presentar contenidos cercanos a cada público. La información asociada a las características de cada cuenca y río —con relación al nacimiento, la desembocadura, el caudal, sus poblaciones humanas, la vegetación propia, el clima y las especies animales que la habitan, entre otros— puede resultar muy útil para orientar el trabajo con los públicos.

Los ríos son “territorios de vida”

El río es viaje, desplazamiento, recorrido; y todo viaje necesita una maleta. Esta maleta es justamente eso, el equipaje que les permitirá entrar en las profundidades de las aguas dulces que corren río abajo, en busca de otros ríos que a su vez siguen corriendo hasta llegar al mar. Un viaje en descenso y en constante movimiento, que a su paso trae diversidad, progreso e inspiración.

El río es movimiento, agua que sale de la tierra con ansias, que traza su camino y no para de recorrerlo. Curvas, meandros que jamás son inmóviles, un cauce que se modifica naturalmente o por las manos de quienes lo habitan.

El río es diversidad, las plantas de sus orillas, la fertilidad de sus suelos circundantes, los animales que lo habitan, su incidencia en el paisaje, sus aguas de diversos colores.

El río es progreso, la posibilidad de comercializar y de transportarnos, de comunicarnos con otros pueblos, conocer y aprender de sus culturas. Por los ríos han llegado a las poblaciones no costeras grandes ideas y tecnologías que han marcado el desarrollo.

El río es dolor, por momentos de la historia sus aguas se han hecho sangre, muchas familias han tenido que usarlos para huir, y por ellos también ha navegado la guerra. El río ha sido víctima de una explotación sin límites que lo destruye hasta secarlo y convertirlo solo en memoria y huella del río que fue. No obstante, el río es patrimonio colectivo y en su recuperación se asienta una opción de país.

Con su diversidad, su movimiento, sus historias de progreso y con todos sus dolores, el río es inspiración, poemas, cuentos, novelas, pinturas, fotografías, performance; muchas formas del arte tienen como protagonista o detonante un río.

En todas sus formas y por lo que inspira, el río es encuentro. Conocer nuestros ríos es conocer nuestra historia, no solo la geográfica, sino también el tejido social que se trenza alrededor de ellos.

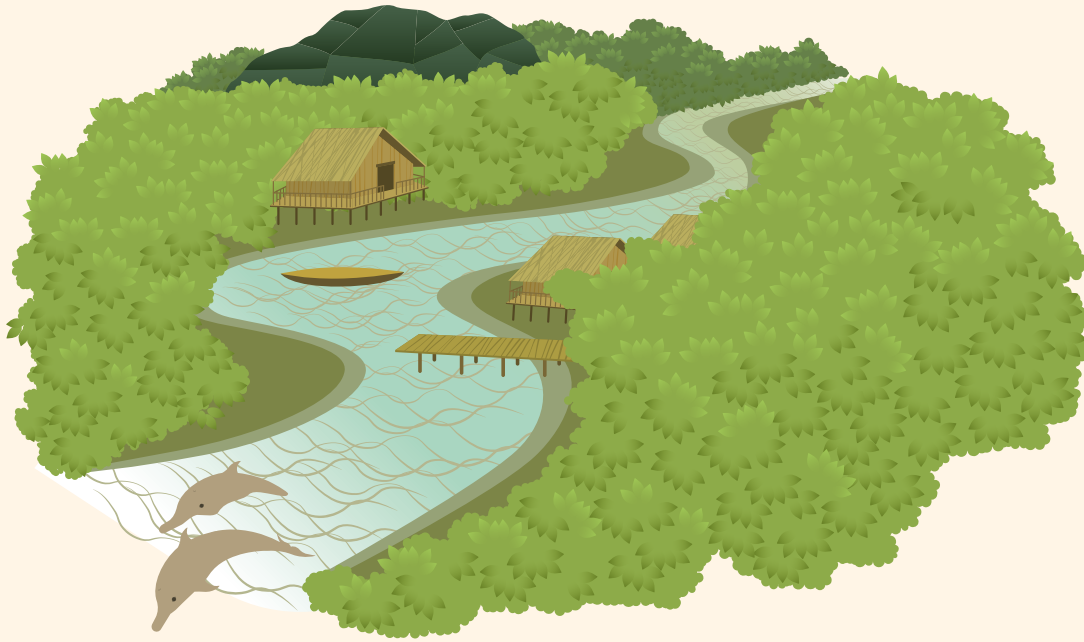
Los invitamos pues a emprender este viaje y, apoyados en la maleta, posibilitar encuentros alrededor del río, los libros y sus historias, animando a sus públicos a alimentar los lazos afectivos y humanos con la naturaleza.



Ideas para preparar la llegada de la Maleta

- Generen expectativa unos días antes de la llegada de la Maleta Viajera, sabiendo con anticipación cuál es su contenido. En esta fase, pueden averiguar por los temas y por los autores de los libros para anticipar esta información a sus públicos.
- Revisen algunas definiciones, asegurándose de tener claridad, junto con sus grupos de trabajo, sobre los siguientes conceptos: *cuenca hidrográfica, río, cabecera, desembocadura, afluente, cauce, curso, fondo, lecho, meandro, caudal, corriente y sedimento*, entre otros.

- Abran la maleta con los grupos para que ellos participen en la disposición y organización del material y se involucren en los acuerdos para cuidarlo.
- Una vez cuenten con los materiales, permitan que los públicos los exploren de manera libre. Pídanles que escriban en un listado los títulos que les gustaría leer. Esa lista les servirá de guía para establecer qué materiales usar más adelante y qué tipo de actividades proponer.



La pregunta como punto de partida

Las preguntas son un gran punto de partida para la exploración del mundo, para la construcción de nuevos conocimientos y para la creación de nuevas historias. De una pregunta se desprenden infinitas posibilidades para el trabajo entre un mediador y su público.

¿A qué cuenca hidrográfica pertenecemos? ¿En qué río impactan nuestras acciones? ¿Cómo integrar a la comunidad alrededor de la conservación de nuestros ríos? ¿Qué significa que un río sea sujeto de derechos? ¿Cuáles son los derechos de un río?

Cada una de estas preguntas o enunciados, entre otros, puede ser el eje de un encuentro, una serie de talleres u otra actividad, según la profundidad de la exploración que quiera realizarse.

Ideas para dinamizar las lecturas y los encuentros alrededor de la Maleta Viajera

A continuación, les presentamos algunas ideas para el uso del material. Pueden modificarlas y adaptarlas según las necesidades de sus públicos y sus circunstancias particulares.

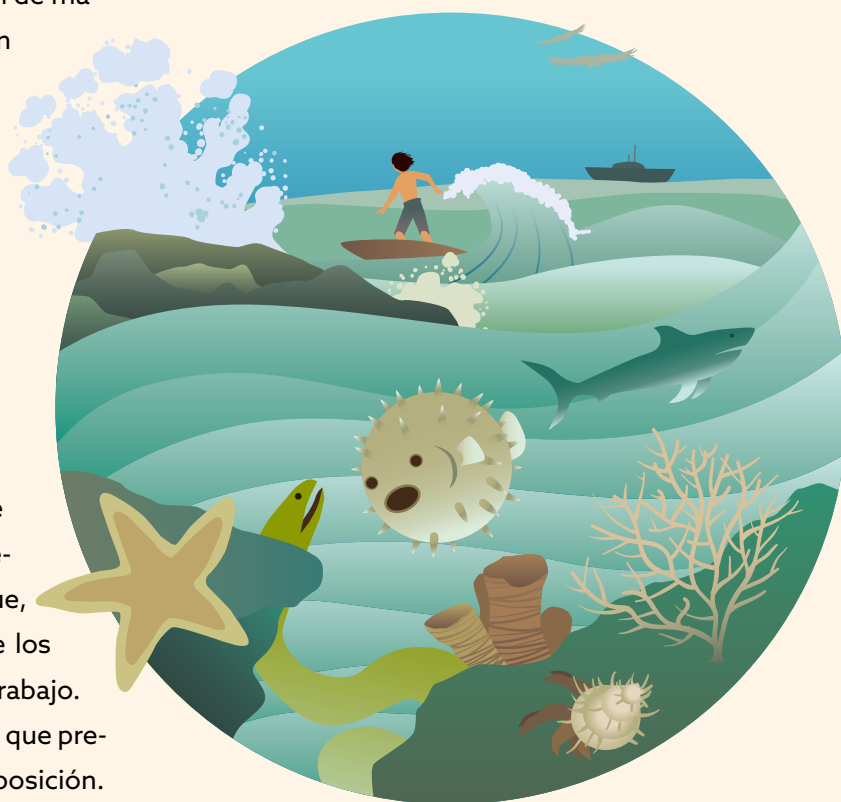
Yo habito: El ejercicio del mediador puede tener como punto de partida el territorio que se habita. Con la ayuda de un mapa, identifique con su grupo de trabajo qué cuenca habitan (Orinoco, Amazonas, Magdalena, Caribe, Pacífico), qué impacto tienen en ella y cómo la cuidan. La identificación de la cuenca a la cual se pertenece puede hacerse, por ejemplo, mediante adivinanzas, mientras que las acciones que la impactan de manera negativa y su forma de evitarlas pueden presentarse a manera de coplas. Luego de la localización de la cuenca se puede pasar a los libros de la maleta, para conocer narraciones sobre el río que se tiene cerca, o sobre otros ríos, en otras regiones del país o del mundo.

Corrientes opuestas: Frente al manejo de las cuencas y lo que ha pasado con ellas puede haber posiciones divergentes. El impacto ambiental de las hidroeléctricas, las secuelas de las actividades agrícolas y mineras, las consecuencias de la construcción del Canal del Dique, por ejemplo, son algunos de los temas sobre los que pueden conversar con sus grupos de trabajo. Proponga una discusión y pida a los asistentes que presenten argumentos para defender una u otra posición.

Cuando el río suena: Conocer nuestros ríos es conocer nuestra historia, no solo la geográfica sino también el tejido social que involucra. Para ello es posible proponer un ejercicio de personificación en el que los participantes, a quienes previamente se les ha asignado un río, puedan elaborar un discurso en primera persona, tomando el lugar del río, como si fueran la corriente.

Apoyados en los libros de la maleta, los participantes recogerán elementos e información de interés que pueda ser usada en su alocución.

Historias de río: Muchos relatos, además de mitos y leyendas, tienen como escenario principal el río, en cuyas aguas han transitado los personajes y las historias más icónicas del país. Por esta vía se pueden proponer actividades orales y escritas; la lectura en voz alta siempre será una estrategia útil para atrapar lectores. Empiece por cuentos cortos y atractivos, o por libros álbum, que contienen ilustraciones llamativas. Otra opción es realizar una creación colectiva usando las iniciales del nombre de una cuenca. También pueden investigar sobre los cuentos tradicionales asociados a un río, o crear sus propias narraciones.



Poemas para el río: La poesía de los ríos está presente en los versos de Candelario Obeso y de Helcias Martán Góngora, también en la prosa de García Márquez y de Ignacio Piedrahíta. Después de leer una selección de textos de estos autores, invite a los participantes a pre-

guntarse sobre las emociones y sentimientos que les despiertan sus ríos. Pídeles que las representen en un dibujo simple y que posteriormente escriban un texto poético, que bien puede o no rimar.

Navegar por el río: Los libros de viajes registran, tanto en el tiempo como en el espacio, un recorrido, una excursión, una aventura, que puede ser científica o de exploración personal y estética.

A partir de los libros que refieren viajes por diversas cuencas hidrográficas, como en el caso de *Grávito río*, en el que Ignacio Piedrahíta, su autor, hace un recorrido por la cuenca del Magdalena, proponga a los lectores que lleven estos recorridos a un mapa, población por población. Junto con el recorrido, anímelos a identificar y señalar aquellos elementos del mundo natural o del paisaje que cautivaron a sus autores. Los participantes también pueden crear viajes ficticios por la cuenca de un río y escribir un texto sobre esto.

Río a río: La invitación es a leer un texto parte por parte, capítulo por capítulo; a ir de "río en río" si aludimos, por ejemplo, a las crónicas de viaje de Alfredo Molano sobre el Pacífico colombiano, o leer capítulo por capítulo *El río* de Wade Davis y ver cómo están las aguas y el río en él.

Un río es un nombre: Hay ríos con nombres tan antiguos que su origen se pierde en el tiempo; otros cuyos nombres describen su movimiento, como el Tigris, el Rin y el Ganges. Hay ríos con nombres de colores, como el río Negro, el río Colorado y el río Amarillo; en otros casos, sus nombres describen su tamaño y fuerza, como el Misisipi o el río Bravo.² Ahondado en su etimología, pídale al grupo que indague de dónde viene el nombre de ríos como el Amazonas, el Atrato o el Magdalena, o aquellos que sean propios de su región.

El río del futuro: Habiendo explorado un poco más sobre los ríos, será importante pensar en los posibles futuros de estos cuerpos de agua y en lo poco que nos va quedando. La propuesta apunta a soñar futuros posibles, a pensar en el río del deseo o de la imaginación

para empezar a construir una relación de apropiación con los ríos. Estas reflexiones pueden plasmarse en imágenes, textos, o audios.

Los colores de los ríos: El color que vemos en cada río depende de su lugar de nacimiento y de la composición de sus aguas (sedimentos, vegetación y material que llevan). Explorar el color de los ríos, a través de las imágenes y de textos como *Río de colores* de Amalia Sati-zábal, y representarlos con dibujos u otras herramientas artísticas permite establecer una relación sensorial con ellos y conocer sus aspectos menos explorados.

Ensoñaciones/exploraciones: Los ríos están asociados a nuestras experiencias, anclados a nuestra memoria sensorial. Teniendo esto en cuenta, es posible invitar al público a emprender un viaje con los ojos cerrados mientras se lee un fragmento descriptivo de uno de los libros de la maleta. La lectura puede realizarse sin mencionar el nombre de la cuenca, omitiéndolo donde corresponda. Los participantes deberán identificar la cuenca y, si se quiere, localizarla en un mapa.

Los paisajes sonoros disponibles en la página del proyecto *El río: territorios posibles* son una valiosa herramienta para estimular exploraciones a través del sonido.

Palabras al agua: Hay textos escritos que juegan con las palabras e invitan a quien lee a jugar, a divertirse, a ser feliz. Motive a su grupo a realizar juegos, por ejemplo, a partir de las palabras de uno de los poemas de Candelario Obeso en *Río arriba/río abajo*. Con una buena selección, pueden intercambiar palabras, hacer trabalenguas, acrósticos, acertijos y retahílas.

Río es una palabra que funciona muy bien dentro de los palíndromos o bifrontes (Río / Oír).

Río arriba/río abajo: Una de las características más bellas en las creaciones literarias del poeta Candelario Obeso es el rescate del lenguaje coloquial de los bogas. Utilizando las palabras que se encuentran en el libro *Río arriba/río abajo*, de Candelario Obeso y José María

2 Vaicenavicién, Monika. ¿Qué es un río? Editorial Océano, España, 2019.



Samper, y después de leer algunos poemas, incite a su grupo a la creación de nuevos versos y a experimentar con el lenguaje y las palabras.

Juegos con mapas: Un mapa es una invitación a viajar. Utilice un mapa en gran formato para desarrollar diferentes juegos con el público infantil. Pueden buscar diferentes ríos, elaborar barquitos de papel para navegar por ellos o narrar un cuento y ubicar a sus personajes alrededor de las distintas cuencas, entre muchas otras posibilidades.

Libro colectivo: Los ríos se unen entrelazando lugares y personas. Anímense a realizar un libro colectivo en el que a lo largo de todo el libro aparezca el río, y en el que cada participante dibuje un fragmento con una escena de la historia. La historia inicia en el nacimiento del río y termina en su desembocadura. El río va en movimiento, pasando por distintos lugares donde ocurren distintas situaciones. Estos libros se pueden enrollar o pueden plegarse tipo acordeón, también pueden llevar una carátula tipo cartonero.

Los libros de origami son otra buena opción para construir libros sobre el río. Se trata de libros pequeños, plegados, en los que se pueden plasmar contenidos diversos como un poema, un acróstico u otros.

La gente del río: El río es testigo vivo y protagonista de nuestra diversidad, también testigo de diversas heridas. Es posible aproximarse a las cuencas a partir de la experiencia de sus habitantes, mostrando la relación directa de las fuentes hídricas con los territorios, los pobladores, sus costumbres y sus oficios. Igualmente, hablar del conflicto alrededor de los ríos es hablar de lo que han vivido sus habitantes. Las crónicas de Patricia Nieto, los textos de Alfredo Molano o las experiencias de pescadores recogidas por el ICANH proporcionan temas de discusión enfocados en la gente de los ríos.

Oír el río, mirar el río: Cuando se está cerca de un río es pertinente, siempre que sea posible, mirarlo, escucharlo, tocarlo. Esta experiencia sensitiva puede luego traducirse en diarios, descripciones, poemas, cuentos, conversaciones y dibujos. Si es viable, planee una excursión con sus grupos de trabajo a un río cercano; otra

opción es traer a la memoria, a través de la oralidad, recuerdos de algunos ríos gracias a paseos familiares o aventuras con amigos.

Por ti, mi río: Nuestro planeta es fuerte, resiliente... ¿nosotros? Ya veremos... ¡La pregunta ahora es en qué tipo de planeta queremos y podremos vivir! Y qué tipos de ríos queremos recorrer, qué aguas beber y qué peces comer...³

Invite al grupo a reflexionar sobre su aporte diario a la conservación o al deterioro del río, a pensar cuál es su huella ecológica. Enfocados en su cuenca, realicen de manera conjunta un decálogo para el ciudadano que quiere sanar el río.

Luchas por el río: Ríos canalizados, contaminados y represados han vuelto a vivir y dar vida (como el río Támesis en Londres o el Hudson en Nueva York) gracias a iniciativas de ribereños, ciudadanos e instituciones que reclaman por vidas dignas en aguas sanas. ¡Nunca es tarde! Revise con su grupo algunas de estas inicia-

tivas (organizaciones, acciones y campañas) que en su región, en otro país o en otros contextos han luchado por el río, por nuestro río.⁴

Velia Vidal

Gestora Cultural y mediadora

Red de Bibliotecas del Banco de la República, 2021.

www.banrepcultural.org



Diseño:

Kilka Diseño Gráfico SAS

Ilustraciones:

Luisa Uribe y Miguel Ramírez

3 Vásquez Cerón, Adriana. Guion curatorial de la exposición sobre el río Magdalena, Banco de la República, 2021.

4 *Ibidem*

Otros recursos

<https://www.banrepcultural.org/proyectos/rio>

El río: territorios posibles. Subgerencia Cultural del Banco de la República

<https://www.banrepcultural.org/proyectos/rio/territorio-sonoro>

El río: territorio sonoro. Centro Cultural del Banco de la República, Buenaventura

<https://babel.banrepcultural.org>

Martán Góngora, Helcias. *Evangelios del hombre y del paisaje. Humano litoral.* Bogotá: Ministerio de Cultura, 2010.

Palacios, Arnoldo. *Las estrellas son negras.* Bogotá: Ministerio de Cultura, 2010.